

## Biografía de Manuel Jiménez-Alfaro y Alaminos



*Diego Quirós Montero*  
Coronel de Artillería (R)  
Doctor en Historia por la UNED  
De la Academia de las Ciencias y las Artes Militares  
Sección de Diccionario Biográfico

Manuel Jiménez-Alfaro y Alaminos nació el 8 de febrero de 1898 en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), y falleció en Madrid el 11 de enero de 1992. Hijo de guardia civil, estudió bachillerato en el Colegio de Huérfanos del Ministerio de la Guerra, ingresando en la Academia de Artillería en 1911. Fue promovido a 1er teniente en 1917 siendo su primer destino el Regimiento de Artillería Pesada, ubicado en Segovia, seguido del Regimiento de Posición (por cambio de denominación del anterior), donde fue autorizado en 1919 a efectuar prácticas de tracción en las locomotoras de la Compañía «Caminos de Hierro del Norte». Se iniciaba así su pasión por los medios de transporte mecanizados.

En julio de 1920 fue destinado a la Academia de Artillería donde impartió clases de química, y después de pasar en 1921 por el 10º Regimiento de Artillería Pesada, o la Comandancia de

Artillería de Larache, donde participó en numerosas operaciones hasta finales de 1923, ocupó entre otros destinos el de profesor de la Escuela de Automovilismo de Artillería desde junio hasta septiembre de 1926, en que se produjo la tercera disolución del Cuerpo de Artillería. Reorganizado el Arma fue destinado al 3.<sup>er</sup> Regimiento de Artillería a pie, encargándose entre otros cometidos del automovilismo de la unidad.

El 10 de julio de 1931 causó baja en el Ejército por habersele concedido el retiro extraordinario. Al iniciarse la guerra Civil se encontraba en Madrid en la anterior situación cuando fue perseguido por las autoridades de la República, circunstancia que le llevó a refugiarse en la legación de Noruega donde fue nombrado secretario del embajador. Sin embargo, en agosto de 1937 fue detenido por la policía republicana y encarcelado por espionaje, hasta que el 28 de marzo de 1939 fue liberado por las fuerzas nacionales en Valencia, donde se encontraba preso.

Después de sufrir un juicio de depuración, en septiembre de 1940 reingresó en la escala activa. Durante el transcurso del año siguiente ascendió a teniente coronel y fue destinado como profesor a la Escuela Politécnica del Ejército, Grupo de Automóviles, en la que llegaría a ser profesor principal. Entre otras asignaturas impartió «Resistencia de materiales aplicada a la construcción de máquinas y material» y «Estudios, cálculo y fabricación de motores». En este contexto sería nombrado en 1942 asesor de la Subcomisión de Combustibles para gasógenos y en 1943 a formar parte de la plantilla del CIAC como ingeniero.

Encontrándose en el anterior cometido realizó con los diferentes cursos de alumnos visitas a empresas como la de neumáticos *Firestone*, la Base de tractores de Carabanchel, o la fábrica Hispano-Suiza de aviación y automóviles. Asistió también a congresos como el primero de estudios metalúrgicos celebrado en Barcelona, donde formó parte de la presidencia de la sección de construcciones metálicas-maquinaria y construcción mecánica, donde además presentó un trabajo titulado «Nacionalización de vehículos automóviles». En 1946 visitó, entre otros establecimientos, la fábrica de Trubia para estudiar la elaboración de aceros especiales con destino a la producción de automóviles, y Santa Cruz de Tenerife para instruirse en el proceso de destilación de petróleos crudos en la Compañía Española de Petróleos. Ese mismo año marchó a Inglaterra para visitar varias fábricas de automóviles de turismos y tractores, y en 1950 se trasladó a París de permiso para realizar estudios relacionados con el automóvil, asistiendo de nuevo a esta ciudad en 1951 y a las de Bruselas y Londres, presenciando en esta última el Salón Internacional de Automovilismo y del Ciclo.

Este año de 1951 supuso para Manuel Jiménez-Alfaro el inicio de un sendero paralelo a su profesión militar. El 12 de febrero había conseguido ser el titular de las licencias de la *Régie Nationale des Usines Renault* (RNUR), para el montaje del *Renault 4CV* en España. Así mismo, después del visto bueno del Consejo de Ministros del 10 de octubre, dispuso de la autorización del Ministerio de Industria para el ensamblaje de este tipo de vehículos en Valladolid. Estas dos circunstancias le allanaron el camino para que el 29 de diciembre de 1951 se constituyera en esa capital, con ayuda financiera privada y un capital social inicial de cinco millones de pesetas, la sociedad «Fabricación de Automóviles Sociedad Anónima

(FASA-Renault)», primera empresa en España de producción en serie de automóviles. Manuel Jiménez-Alfaro, que formó parte del Consejo constituyente, sería nombrado gerente.

Entre las razones que llevaron a ser elegida esta ciudad, sin tradición automovilística, destaca su amistad con el entonces alcalde José González-Regueral, que le ayudó a encontrar tanto el capital como los terrenos y naves industriales idóneos, que incluían además un ramal ferroviario. En la década de 1960 las instalaciones de *Renault* en Valladolid fueron las más productivas fuera de Francia, y una de las empresas industriales más importantes de España. En la década siguiente, la filial española se consolidó como la inversión más productiva exterior del grupo francés, alcanzando en 1980 el liderazgo en España tanto en producción como en ventas.

Apremiado por las anteriores circunstancias, en mayo y junio de 1952 solicitó dos meses de licencia por asuntos propios en Valladolid, y en abril de 1954 se le concedió el pase a la situación de supernumerario con residencia en la misma ciudad, en la que ascendería a coronel del CIAC en octubre.

En junio de 1956 cesó como supernumerario y pasó a la situación de disponible en la misma plaza de Valladolid. En enero del año siguiente tendría que compaginar su cargo de director gerente de la FASA con el de su nuevo destino: director de la Fábrica Nacional de Toledo, a los que se añadiría el formar parte de la ponencia que estudiaba la organización de las Industrias Militares.

El 18 de agosto de 1959 cesó como director de la Fábrica Nacional de Toledo por ascenso a general, con el cargo de subinspector del CIAC, y destinado a la Dirección General de Industria y Material donde se hizo cargo de la Jefatura de Industrias Metalúrgicas. En este puesto sería nombrado vocal del Consejo de administración de la Empresa Nacional Santa Bárbara de Industrias Militares, S.A., así como vocal representante técnico del Ministerio del Ejército en el Patronato del Instituto Nacional de Técnica Aeronáutica «Esteban Terradas». En julio de 1960 sería nombrado director general de Industria y Material, y en septiembre vocal representante del Ministerio del Ejército en el Consejo de administración del Instituto Nacional de Industria.

El 6 de septiembre de 1961 fue promovido al empleo de general director del CIAC, continuando en este cargo junto a los anteriores nombramientos, a los que se añadirían a partir de julio de 1963 el de vocal representante del Ministerio del Ejército en la Comisión nacional de Investigación del Espacio, y en octubre de 1964 presidente de la Comisión gestora del Consejo de administración del Instituto Nacional de Industria. En febrero de 1966 pasó a la situación de reserva por edad, aunque continuó en el Consejo de administración de FASA hasta 1990.

En homenaje a su labor, sus familiares donaron el 8 de febrero de 2018 un busto suyo al museo de la Academia de Artillería.